



ALEJANDRO MORENO

Crónica de un gobierno derrotado

Con la promesa de acabar con la corrupción, la pobreza, la inseguridad y el desempleo en México, el gobierno de Morena llegó con el respaldo social que se tradujo en 30 millones 113 mil 483 votos.

Una vez obtenido el triunfo y llegado el momento de traducir en planes, programas, políticas públicas y acciones esas promesas, fue incapaz de diseñar el Plan Nacional de Desarrollo necesario para cumplirle al pueblo y en su lugar, redactó un documento lleno de lugares comunes, prejuicios y palabrería, augurio de lo que sería todo el sexenio.

Una de las primeras decisiones públicas irresponsables provocó la escasez de gasolina, a la cual se sumaría la criminal ausencia de medicamentos.

Inauguradas las conferencias matutinas como una nueva forma de desenvolvimiento presidencial, se dio inicio al momento de mayor oscurantismo en el ejercicio del poder público en México, pues los datos verídicos, rendición de cuentas y la transparencia han pretendido ser sustituidos sistemáticamente por sermones, mentiras, sofismas y un discurso de odio que ha pretendido dividir a la sociedad.

Hoy, la corrupción se despacha con la cuchara grande en las ofi-

cinas públicas gracias a que las licitaciones y concursos han sido sustituidos en más de 90% de los casos por asignaciones directas.

Pero los corruptos no son los únicos beneficiados, pues los criminales también se pasean a sus anchas. El grupo en el poder ha preferido pactar en lugar de cumplir con su responsabilidad.

Es falso que este gobierno apoye a los más pobres, al contrario, son las principales víctimas de la escasez de medicamentos y subida estrepitosa en el precio de alimentos básicos.

Los más pobres son los que han perdido la batalla en contra del SARS-CoV-2 ante la falta de atención en hospitales públicos y de medicinas.

Y qué decir de la clase media de este país que ha sufrido los insultos, menosprecio y sabotajes por parte del gobierno.

Resultado de su desastroso gobierno, en 2021 Morena obtuvo 16 millones de votos y mañana, después de haber malversado recursos públicos, está esperando recibir, en el mejor de los casos, solo 10 millones.

Es claro que estamos ante la crónica del fin de un gobierno que pasará a la historia como el peor de todos los tiempos. ●

Presidente Nacional del PRI